

El angustiante problema del déficit comercial

Por: Bernardo López

El énfasis debe estar colocado en la parte real de la economía, vale decir en el crecimiento de la producción. Este crecimiento es fundamental para ampliar las exportaciones y modificar el crónico déficit de la cuenta corriente. Es a la vez la forma positiva de lograr mayores recaudaciones para el Estado por medio de impuestos a una mayor producción y de esta manera disminuir el déficit fiscal.

Por las declaraciones del nuevo y los anteriores ministros de finanzas el problema central de la economía boliviana es el déficit fiscal y requiere el mayor de los controles. Sin duda las cifras a los que este ha llegado son alarmantes. Prácticamente se duplicó en 1997 con relación al año anterior; alcanzó la no despreciable suma de Bs3.420 millones el año 2001 y posiblemente se aproximará a los Bs4.300 millones (cerca de \$us. 550 millones) al concluir la presente gestión. Dos tercios de la misma debidos a la pesada carga que dejó el viejo sistema de pensiones.

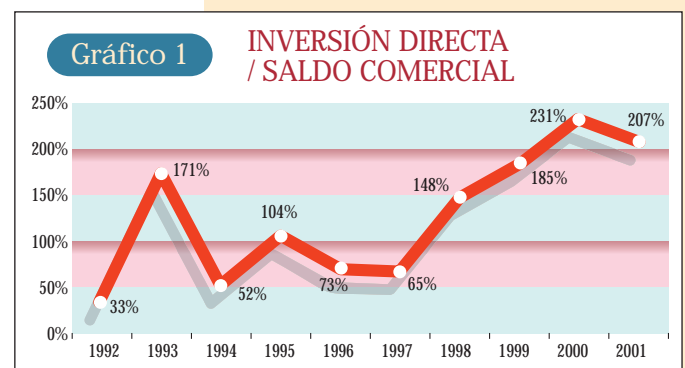
Es cierto que estas cifras son escalofrantes y peor aún cuando se las observa sin mayor análisis de lo que significa la fracción del déficit proveniente por el pago de rentas a los jubilados. Sin embargo, existe otro déficit mucho más alarmante que no recibe la clase de atención otorgada al déficit fiscal. Es el correspondiente al déficit en Cuenta Corriente.

La Balanza de Pagos

La Cuenta Corriente es una parte de la Balanza de Pagos, como se puede ver en el Cuadro 1, que muestra un resumen de las cuentas que la componen para los años 1992 al 2002. Como todo registro contable, la Balanza de Pagos se ajusta al principio de doble entrada, lo que quiere decir que por cada ingreso en un rubro debe existir otro que muestre un egreso. Por un lado, está la Cuenta Corriente que consigna las importaciones y exportaciones de bienes y servicios, además de la renta de la inversión. En cada uno de estos casos existen entradas y salidas las que pueden compensarse totalmente y la Cuenta Corriente mostraría un saldo nulo. Sin embargo,

generalmente en Bolivia, se compra (importa) más de lo que se vende (exporta) al exterior o se remite más por concepto de rentas de lo que se recibe del resto del mundo. Como resultado de ello se observa, entonces, el referido déficit en Cuenta Corriente.

Como se señaló, la Balanza de Pagos es parte de la contabilidad nacional que anota las transacciones que se generan entre un país y el resto del mundo. Si por cualquier razón la Cuenta Corriente presenta un déficit, debe compensarse con un superávit en la Cuenta Capital en la que se asientan los movimientos financieros que registran los flujos de capital y permiten cubrir el déficit de la Cuenta Corriente. Una de esas formas de compensación es por medio de la inversión directa que proviene de otros países, siempre y cuando esta sea superior a la que pueden hacer los habitantes en Bolivia en otras economías. Si la inversión directa no es suficiente para cubrir el déficit en Cuenta Corriente entonces se debe acudir al préstamo de dinero o a las donaciones. En este acápite se anotan también las amortizaciones de capital e intereses correspondientes a la deuda externa. En el conjunto se puede afirmar que si se compra del exterior más de lo que se vende, necesariamente se está incurriendo en deuda, la misma que se registra en la Cuenta Capital. En consecuencia la Balanza de Pagos siempre tiene saldo cero y cuando no lo tiene se acude a incorporar el ítem de Errores y Omisiones, de tal manera que se alcance a la



igualdad que el principio de doble partida exige.

El déficit en la Balanza Comercial

Cuando se habla de Balanza Comercial se hace exclusiva referencia a una parte de la Cuenta Corriente, aquella que exclusivamente registra las Exportaciones e Importaciones. De acuerdo al "Compendio Estadístico de Comercio Exterior, Bolivia 1980-2002", la Balanza Comercial ha presentado un sostenido déficit desde 1991 (véase Cuadro 2). No obstante, este aspecto no siempre tiene una connotación negativa, especialmente cuando se considera la composición de las importaciones. En otras palabras, lo significativo se encuentra en analizar que tipos de productos se importan. Al comparar los datos acumulados para bienes de consumo, materias primas y bienes de capital para los periodos 1990-2002 frente a

Cuadro 1

BOLIVIA: CRÉDITO DE LA BALANZA DE PAGOS POR AÑO SEGÚN PARTIDA, 1992 - 2002
 (En millones de dólares americanos)

PARTIDAS	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999(p)	2000 (p)	2001 (p)	2002 (p)
T O T A L	2,115.30	2,139.30	2,386.70	2,635.20	2,593.90	3,185.33	3,673.68	3,294.81	3,386.28	3,526.72	4,365.12
I. CUENTA CORRIENTE (A+B+C)	1,079.80	1,137.50	1,470.80	1,511.90	1,630.10	1,812.22	1,862.14	1,882.40	2,028.84	2,077.10	2,050.37
A. Bienes y Servicios (1+2)	814.40	894.10	1,183.40	1,237.10	1,317.20	1,413.22	1,355.30	1,310.40	1,470.00	1,520.70	1,545.18
1. Mercancías FOB (4)	637.60	709.70	985.10	1,041.50	1,132.00	1,166.50	1,104.00	1,051.10	1,246.10	1,284.80	1,310.10
2. Servicios (1 a 5)	176.80	184.40	198.30	195.60	185.20	246.72	251.30	259.30	223.90	235.90	235.08
B. Renta	15.30	12.10	16.70	24.70	59.30	98.70	154.50	157.20	138.90	121.20	102.80
1. Renta del Trabajo					8.60	16.70	24.30	23.50	25.80	28.10	29.90
2. Renta de la Inversión	15.30	12.10	16.70	24.70	50.70	82.00	130.20	133.70	113.10	93.10	72.90
C. Transferencias Unilaterales (6)	250.10	231.30	270.70	250.10	253.60	300.30	352.34	414.80	419.94	435.20	402.39
C.1. Transferencias Corrientes					253.60	300.30	352.34	414.80	419.94	435.20	402.39
Normales							341.64	352.30	363.54	370.10	322.19
Alivio HIPC							10.70	62.50	56.40	65.10	80.20
II. CUENTA DE CAPITAL Y FINANCIERA (D+E)	840.50	741.40	741.00	926.30	937.70	1,353.20	1,688.21	1,312.59	1,100.35	1,238.99	1,970.89
D. Transferencias de Capital					40.40	25.30	9.90			3.20	2.40
E. Capital Salvo Reservas	840.50	741.40	741.00	926.30	897.30	1,327.90	1,678.31	1,312.59	1,100.35	1,235.79	1,968.49
1. Inversión Directa	122.10	123.60	130.20	374.30	474.10	730.50	1,026.10	1,010.50	821.10	825.70	979.30
2. Inversión de Cartera					5.00				55.40		80.00
3. Otro Capital	718.40	617.80	610.80	552.00	418.20	597.40	652.21	302.09	223.85	410.09	909.19
III. ERRORES Y OMISIONES					13.20	0.11	(0.57)	0.12	106.99	30.52	(0.02)
TOTAL TRANSACCIONES CORRIENTES	1,920.30	1,878.90	2,211.80	2,438.20	2,567.80	3,165.42	3,550.35	3,195.11	3,236.18	3,346.61	4,021.24
Y MOVIMIENTO DE CAPITAL											
ÍTEMES DE CONTRAPARTIDA											
FINANCIAMIENTO	195.00	260.40	174.90	197.0	12.90	19.80	123.90	99.70	150.10	180.11	343.88
Financiamiento Excepcional	172.70	239.50	133.70	192.10	0.30		2.60				
Alivio HIPC (Reprogramación)											
Reservas	22.30	20.90	41.20	4.90	12.60	19.80	121.30	83.80	133.00	171.33	326.58

FUENTE: BANCO CENTRAL DE BOLIVIA. INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA

(p): Preliminar.

Nota: A partir de 1996 compilado de acuerdo a la quinta versión del Manual de la Balanza de Pagos del FMI.

(1): Comprende gobierno general y BCB.

(2): Comprende bancos comerciales privados.

(3): Comprende empresas estatales y privadas.

(4): Las cifras de Comercio Exterior no incluyen estimaciones por contrabando de mercaderías. Las exportaciones FOB excluyen los gastos de fundición.

(5): Se actualizarán datos en el débito desde 1993.

(6): Incluye Transferencias corrientes y de capital hasta 1995.

Cuadro 2

BOLIVIA: DÉFICIT DE LA BALANZA COMERCIAL, 1992 - 2001

	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001
Inversión directa/Saldo comercial	33%	171%	52%	104%	73%	65%	148%	185%	231%	207%
Saldo comercial	(368,007)	(72,114)	(252,376)	(361,267)	(653,635)	(1,126,157)	(692,749)	(545,319)	(355,377)	(398,425)

1981-1989, se encuentra que el mayor crecimiento se da en bienes de capital con un aumento de 375%, seguido de un 350% en el crecimiento de la importación de bienes de consumo y 321% en materias primas y productos intermedios. Esto significa que en el periodo 1990-2002 hubo un aumento mayor en la importación de bienes de capital que en los otros rubros debido a la inversión externa que se realizó en ese lapso.

Esto también refleja que el déficit en Cuenta Corriente, permanente en los últimos 20 años, se compensó de manera extraordinaria por las inversiones externas registradas en la Cuenta Capital. Como se muestra en el Gráfico 1, el déficit en Cuenta Corriente es cubierto ampliamente por la inversión externa.

La importancia de la producción

Mientras la producción interna no crezca a un

ritmo acelerado es difícil vislumbrar una posible solución al déficit en cuenta corriente reflejado en el Cuadro 2. Asimismo mientras el Producto Interno Bruto se mantenga a tasas muy bajas la relación del déficit fiscal respecto al producto seguirá siendo significativa y se seguirá observando un resultado que da mayor énfasis al manejo de la administración estatal reflejado en el presupuesto ejecutado de la nación y no así en el aspecto más importante de la economía. En consecuencia, es necesario que se vuelquen las prioridades tanto en la orientación de la economía nacional como en las negociaciones con El Fondo Monetario Internacional. Una relación del 7% del déficit fiscal respecto al PIB puede arreglarse eliminando el pago de sueldos o la inversión pública, lo cual, a todas luces, es una forma poco acertada de solucionar el problema de una sociedad, no solo empobrecida, sino que se debate en medio de una crisis económica y social profunda.

El énfasis debe estar colocado en la parte real de la economía, vale decir en el crecimiento de la producción. Este crecimiento es fundamental para ampliar las exportaciones y modificar el crónico déficit de la cuenta corriente. Es a la vez la forma positiva de lograr mayores recaudaciones para el Estado por medio de impuestos a una mayor producción y de esta manera disminuir el déficit fiscal.

La insistencia en un déficit fiscal del 7%, como se espera alcanzar este año sin hacer mención a la preponderancia del crecimiento de la producción, refleja claramente el subconsciente del dogma fondomonetarista que se orienta por la forma y no por el contenido. Lo importante para países como Bolivia se encuentra en la producción y el crecimiento de las exportaciones y son estos los indicadores que deberían constantemente expresarse tanto al público como a los organismos internacionales ■